

La garra charrúa. A los uruguayos les sobra historia y gloria en el fútbol. Fueron el primer país en organizar una copa del mundo y han ganado el trofeo en 2 ocasiones. Como dato curioso todos los participantes del grupo han sido anfitriones menos Sudáfrica quién organiza esta copa.

Fernando Muslera, arquero de la Lazio que a sus 23 años ha ganado la titularidad en su equipo y en el seleccionado uruguayo. Su crecimiento con el equipo italiano es notorio, con su 1.90 de estatura hace de los balones por arriba son su fuerte, que acompañado de sus reflejos son su mejor cualidad. Los balones rasos le son difíciles y aun no encuentra la forma de atacar de manera correcta el balón cuando corre a ras de pasto. A pesar de los problemas que tiene con el esférico rodando en el pasto, Muslera se ha consagrado como un arquero confiable que liderará la defensa charrúa.

La defensa uruguaya y su férrea marca es algo característico de los uruguayos que con jugadores como Diego Godín del Villareal y Lugano quien milita en Turquía han probado que no tienen inconveniente alguno en repartir patadas, situación que se hizo evidente en el partido ante la Argentina de Maradona, encuentro cerradísimo donde Mauricio Victorino de la U de Chile y Alvaro Pereira del Oporto se portaron a la altura y la defensa uruguaya se comportó de acuerdo a la situación. Defensa fuerte y que práctica el pressing, no le gusta dar espacios al rival y a pesar de no contar con zagueros que tengan la velocidad como cualidad han probado que pueden defender ante atacantes rápidos.

Álvaro González del Nacional y Sebastián Eguren del Villareal son nombres que no dicen mucho, jugadores de calidad probada pero que a momentos han sido demasiado grises, lo que les ha costado no tener continuidad en sus clubes. Y así es la media cancha uruguaya que pasa por un cambio generacional donde jugadores jóvenes como Álvaro Fernández de la U de Chile y sobre todo Nicolás Lodeiro, quien por su calidad ha firmado un contrato para jugar con el AZ Alkmaar al terminar el mundial, ilusionan a la afición. Sin duda la media cancha es la debilidad de los pamperos que dependen de jugadores irregulares y de jóvenes para manejar el balón.

Quizá en la delantera es donde los nombres suenan más familiares en la escuadra celeste,

Diego Forlán es un delantero conocido por todos, su paso por el Manchester United no fue para nada malo pero tuvo que emigrar al fútbol español en busca de más oportunidades. Con el Villarreal alcanzó la madurez suficiente para ganar el pichichi y ser considerado uno de los mejores delanteros del mundo, un rival al que nadie quiere enfrentar. Junto con Forlán Luis Suarez el hombre de moda en el fútbol uruguayo. Desde las infantiles llamó la atención de los visores y que tras ser campeón en Uruguay emigró a Holanda con el Groningen donde su destacada participación le valió un contrato de 7.5 millones de euros con el Ajax. En el Ajax Luis Suarez ha funcionado y respondido, fue el segundo mejor anotador de la Eredivise en la temporada 2008-2009 con el equipo del que hoy es capitán. La presencia física y el olfato goleador, potencia y velocidad parece ser un jugador superdotado y es porque lo es, si continua con éste pasa llegará a la elite de clubes europeos. Rodrigo Lopez y Sebastian Abreu viejos conocidos del fútbol mexicano son revelos constantes de ambos delanteros, así como Vicente Sánchez.

Uruguay, el equipo que México debe vencer porque la historia reciente indica que el Tri es mejor, pero no hay que olvidar la historia del equipo campeón ni ignorar a sus figuras que aunque no tienen la fama y el reconocimiento que tienen las estrellas de otros equipos, son muy valiosas.

Alejandro Castro Cisneros